

HOSPITAL Y SALUD PUBLICA

Dr. José Amador Guevara

1. CONSIDERACIONES GENERALES

Consideramos que nuestros problemas médico-sociales sólo podrán resolverse cuando se logre integrar conceptos y poseer una nueva actitud mental frente a los mismos.

No es posible ni práctico implantar un esquema nuevo de organización, si antes no se cultiva su necesidad y conveniencia en los encargados de orientar, dirigir, ejecutar y supervisar las diferentes acciones en el campo de la Medicina y la Seguridad Social, es decir, en los responsables de adelantar su funcionamiento.

Pensamos que no es con el cambio de etiquetas o nombres, con decretos, leyes o reglamentos, que se pueden suprimir los malos hábitos adquiridos durante el aprendizaje profesional.

2. CONCEPTO DE PREVENCIÓN

Muchos de los conceptos que se discuten en la actualidad no son en verdad nuevos. Los principios, doctrinas e ideas, viven mucho tiempo en las mentes de los hombres, antes de su aplicación en beneficio de las masas.

Observamos que uno de los problemas más serios lo constituye el abismo entre el avance técnico y su utilización práctica.

La significación y alcance del concepto de prevención ha sido reconocida desde mucho tiempo antes. Hoy tratamos de llevar a la realidad lo que se reconocía como importante en teoría.

Conviene citar a este respecto las palabras que dijera hace más de 200 años el Profesor Francois Joseph Callot, en el "Triunfo de la Medicina". Decía este precursor: "El fin que persigue la Medicina es la conservación de la vida, el uso completo de todas sus funciones, o el restablecimiento de la salud". Si uno compara este concepto con la actual definición que da la Organización Mundial de la Salud, encuentra tal similitud, que se pensaría inspirado en la expresión de Francois Joseph Callot.

La Organización define la salud como un estado de completo bienestar físico, social y mental, y no solamente la ausencia de la enfermedad. Agrega la citada Organización: "Es además un derecho de todo ser humano, sin distinción de raza, credo, condición económica o social, o ideología política".

Frases bien sabidas son aquellas que dicen: Es mejor prevenir que curar; una onza de prevención vale más que una libra de cura; y, economizar un centavo en Medicina Preventiva, equivale a gastar un colón en asistencia médica. El concepto del Profesor Louis Hackett, recogido en el libro de Gustavo Molina, sobre "Teoría y Práctica de la Administración Sanitaria", en cuanto a la importancia de la prevención, lo consideramos el más preciso y conceptuoso: "Cuando las gentes se están cayendo continuamente en un abismo, es más barato y más humano construir una barrera en la altura que un hospital en el fondo".

Es necesario, ya, poner término al eterno conflicto planteado entre Hygeia y Esculapio. Así lo han reconocido las Asociaciones de Salud Pública y de Hospitales de Norteamérica, al señalar que la Medicina Preventiva y Curativa han llegado a un punto donde es difícil su separación. En la actualidad es necesario unir las física y funcionalmente. Es exigua la distancia entre salud y enfermedad, y el hombre sano es aquel que ignora su condición de enfermo.

3. EL HOMBRE NO ES SOLO UN CONJUNTO DE ORGANOS Y EXTREMIDADES

En el proceso de la enfermedad, intervienen además de las alteraciones estrictamente somáticas o funcionales, factores psíquicos y condiciones sociales y ambientales. El hombre es una síntesis equilibrada de caracteres morfológicos, químicos y mentales, sobre una base o patrimonio hereditario.

Hay una dominante familiar relativa a la forma y a la función, es decir, al hábito y al temperamento, y otra dominante nerviosa y psíquica, en relación con el carácter e inteligencia. A estos complejos factores debe agregarse el factor social, que cada día juega un papel más importante en el desencadenamiento de la enfermedad.

Es el hombre en definitiva, una unidad biológica, ligada a una familia, y ésta a la sociedad, el gran laboratorio vital, no del todo debidamente considerado.

No se concibe, por tanto, a la luz de los actuales conocimientos, ver al médico preocupado solamente de la atención y tratamiento a la cabecera del enfermo, sin tomar en cuenta que detrás de los exámenes de laboratorio o clínicos, hay un hombre que sufre por problemas sociales, económicos, culturales o familiares y que se siente abrumado por inhibiciones y complejos de diversa naturaleza.

El concepto de que el hombre no es sólo un conjunto de órganos y extremidades y la ausencia del médico de familia, han contribuido al auge cada día mayor de la especialización llevada al gran extremo de que cada día se sabe más y más de menos y menos.

Es necesario reaccionar contra la tendencia que tiende a considerar que todo problema clínico puede reducirse a encontrar un microbio, y que la ecuación clínica puede resolverse con despejar una de sus incógnitas, la etiológica, olvidándose de la constitución, el hábito y el temperamento, el carácter y todas aquellas características biológicas que definen e integran la individualidad humana.

Vicente Espinel, en el siglo XVII, expresó en "La Vida del Escudero Marcos de Obregón": "Los grandes médicos que he conocido y conozco, en llegando al enfermo procuran con gran cuidado saber el origen, causas y el estado de la enfermedad y el humor predominante del paciente, para no curar al colérico como al flemático, al sanguíneo como al melancólico y aún si es posible saber la calidad oculta del enfermo y de esta manera se acierta la cura y se acreditan los médicos".

Cuvier exclamó a este respecto: "Dadme un diente y reconstruiré el animal entero".

Sea esta ocasión para despertar el interés por el conocimiento de la Medicina Constitucional o Biotipología, ciencia que valora y analiza las características generales y particulares de los diversos individuos.

4. CONCEPTO MODERNO DE HOSPITAL

Existen cuatro niveles de acción de la Salud Pública, a saber: de promoción, de protección, de recuperación y de rehabilitación.

Los dos primeros se consideran pertenecientes al campo preventivo y los dos últimos al campo específico de la asistencia médica. Con el criterio integral de salud, aceptado hoy universalmente, es preferible hablar de cuidados de la salud, que incluye las diversas acciones y para evitar esa distinción que se ha acostumbrado hacer entre la medicina que cura y rehabilita y la que promueve y protege la salud.

Clásicamente el hospital se consideró como una institución cerrada y específica del tratamiento del enfermo; pero poco a poco tal criterio se ha ido modificando, y si se me permite la expresión, el hospital moderno se humaniza tanto física como funcionalmente, y se proyecta socialmente. Todavía se recuerda algunas instituciones hospitalarias en que la similitud con una cárcel era evidentemente acertada.

En la actualidad el hospital debe ser una institución abierta, dinámica, extramural, en la cual se realizan en forma simultánea y con el mismo interés, funciones tanto preventivas como curativas.

El hospital debe preocuparse por llevar a cabo investigaciones en el campo biosocial, epidemiológico y sanitario. La labor educacional debe constituir parte importante de su trabajo diario. La educación proyecta en forma positiva el acto propiamente profesional.

La proyección social del hospital es indiscutible, a fin de conocer la realidad de donde procede su población y evitar aquellas influencias ecológicas que motivarán un ingreso del mismo paciente. Todo enfermo que ingrese, indica el fracaso de la prevención.

El hospital lo define la Organización Mundial de la Salud en la siguiente forma: "Es parte importante de una organización médica y social, cuya misión consiste en proporcionar a la población una asistencia médico-sanitaria completa, tanto curativa como preventiva y cuyos servicios externos irradian hacia el ámbito familiar. El hospital es también un centro de formación de personal médico, sanitario y de investigación biosocial".

Es necesario, que dentro del Plan Nacional de Salud, se logre que el sanitarista y el clínico establezcan la más estrecha colaboración en beneficio de la comunidad, y que el primero forme parte siempre del personal técnico de la institución hospitalaria. Ello permitirá alcanzar para todos los pueblos, el más alto grado de salud posible.

5. FUNCIONES DEL HOSPITAL

Las funciones del hospital moderno de acuerdo con el concepto integral de Salud, deben ser las siguientes:

- 1) Reparación de la salud.
 - a) Diagnóstico: En los servicios de consultorios y en los de hospital.
 - b) Tratamiento curativo y paliativo de la enfermedad, con inclusión de las intervenciones médicas, quirúrgicas y especiales.
 - c) Readaptación física, mental y social.
 - d) Asistencia en casos de urgencia: accidentes y enfermedades.

- 2) Prevención de la enfermedad.
 - a) Vigilancia del embarazo y del parto normales.
 - b) Vigilancia del crecimiento normal del niño y del adolescente.
 - c) Lucha contra las enfermedades transmisibles.
 - d) Prevención de las enfermedades de larga duración.
 - e) Prevención de la invalidez mental y física.
 - f) Educación sanitaria.
 - g) Higiene del trabajo.

3) Funciones educativas.

- a) Estudiantes de Medicina.
- b) Licenciados; especialistas y médicos generales.
- c) Enfermeras y parteras.
- d) Asistentes sociales.
- e) Otras profesiones afines.

4) Investigaciones.

- a) Aspectos físicos, psíquicos y sociales de la salud y de la enfermedad.
- b) Métodos técnicos y administrativos del hospital.

6. **EL FUTURO MEDICO**

Las escuelas de medicina deben cambiar su orientación en el sentido de dar al médico del futuro, una preparación tal que le permita asumir en toda su plenitud sus responsabilidades sociales. El estudiante desde los primeros años debe tener presente los factores sociales y ecológicos asociados a la patología clínica del enfermo, y debe prepararse para asumir la dirección del equipo de salud y capacitarse a fin de movilizar todos los recursos de la comunidad, para cubrir las necesidades de salud colectivas.

Señalábamos anteriormente que no es concebible ver al médico preocupado solamente de la atención y tratamiento a la cabecera del enfermo, ya que al proceder de esta forma realiza medicina a medias, y no llena a cabalidad sus responsabilidades como profesional y como ciudadano. ¿Debemos preparar médicos que la sociedad actual reclama, o seguir graduando médicos con el concepto del pasado? Nuestra Escuela de Medicina lleva esa orientación y tenemos esperanzas de que nuestros futuros profesionales tendrán un concepto de las implicaciones económicas y sociales de la enfermedad. Su nueva actitud mental frente a los problemas médico-sociales, prestará un mayor servicio al país, actuando como educadores y con sentido social.

7. **PALABRAS FINALES**

El hospital y el centro de salud, constituyen estructuras con una misma finalidad: cuidados de la salud, la cual puede considerarse en tres estados diferentes:

- a) Como actual y vigorosa;
- b) Como vacilante y amenazada; y
- c) Como abatida y maltrecha.

Su unidad debe reflejarse tanto en lo anatómico y funcional, como en lo económico y administrativo. Solamente así podrán prestar a cabalidad los complejos servicios que exigen, con derecho, nuestras colectividades.